Algunas posibles citas en la Semana en Madrid de la Jornada Mundial de la Juventud 15-21 de agosto

- Ecita con la Cruz. La Cruz de las Jornadas Mundiales de la Juventud. (Madrid, agosto del 2011) Las huellas de los pies atravesados de Cristo muerto y resucitado pisan, estos días, las calles de Madrid, bajan al Metro y recorren los espacios más emblemáticos de la ciudad, como lo harán también millones de peregrinos que han venido en su busca. Y Él se dejará encontrar, siempre a la espera de las palabras del Papa, en cada acto que ofrece el Programa Cultural de la JMJ: en Su rostro retratado por artistas de todo el mundo y de todas las épocas; en las rutas culturales que recorren una ciudad de profundas raíces cristianas; en cada actuación musical y escénica en las que peregrinos que actúan para peregrinos darán fe de una amistad que les ha cambiado la vida; en cada testimonio que hará carne cada una de las proyecciones del programa de cine.
 - Cfr. La fe se hace cultura en la Jornada Mundial de la Juventud La Cruz que da la vida al mundo Cfr. Alfa y Omega, n. 746, 11 de agosto de 2011



Cristo crucificado, de Velázquez: forma parte del Programa Cultural de la JMJ

Del costado de Cristo brota un río de vida que empapa la Historia y que ha configurado el mapa del mundo como no lo ha hecho ningún otro acontecimiento, antes o después; cada herida del cuerpo de Cristo, lacerado y colgado en la Cruz, es el relieve en el que nos reconocemos; cada pliegue de sus cicatrices -sus cicatrices nos han curado- es el espejo al que miramos cuando queremos recordar quiénes somos, de dónde venimos, a dónde queremos ir.

Cristo es el *Alfa y Omega* que abre y cierra la Historia, una fuente de gracia que ha construido la civilización occidental y de la que ha bebido el resto del mundo durante dos mil años. Su paso ha dejado huella en todo lo que vivimos cada día: desde la manera en que distribuimos el tiempo, hasta el perfil que ofrecen los campanarios de todos nuestros pueblos y ciudades; Él ha sido la inspiración de la ciencia moderna y del Derecho occidental, el origen de nuestro mejor arte y de la fundación de las Universidades. Su abrazo permite dar lo mejor de cada familia, y en la Cruz da rostro a un Dios que acoge y perdona sin llevar las cuentas.

La Historia no habría sido la misma sin Jesucristo..., y nuestra cultura no habría sido la misma sin la labor que la Iglesia inició con sus apóstoles, una misión que en estos días se concentra en Madrid para ofrecer a los jóvenes de todo el mundo lo que el mundo no les puede dar.

Por eso, las huellas de los pies atravesados de Cristo muerto y resucitado pisan, estos días, las calles de Madrid, bajan al Metro y recorren los espacios más emblemáticos de la ciudad, como lo harán también millones de peregrinos que han venido en su busca. Y Él se dejará encontrar, siempre a la espera de las palabras del Papa, en cada acto que ofrece el Programa Cultural de la JMJ: en Su rostro retratado por artistas de todo el mundo y de todas las épocas; en las rutas culturales que recorren una ciudad de profundas raíces cristianas; en cada actuación musical y escénica en las que peregrinos que actúan para peregrinos darán fe de una amistad que les ha cambiado la vida; en cada testimonio que hará carne cada una de las proyecciones del programa de cine.

Lo vimos sin aspecto atrayente, sin figura, sin belleza..., pero lleva dos mil años atrayendo a generaciones de hombres y mujeres que buscan las huellas de Dios entre nosotros.

Lo vimos despreciado por los hombres..., pero lleva casi treinta años llamando por su nombre y por su cruz a cada joven que ha acudido a las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Y lo hará de nuevo en Madrid, una ciudad que recogerá una muestra de todo el caudal de fe y cultura que ese caminar de Cristo entre nosotros ha generado hasta hoy. ólo a los peregrinos- se puede consultar en la *Agenda* que se incluye en la mochila del peregrino y en la web http://www.madrid11.com/es/agenda

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana